

valía del campeón de Cataluña de los moscas, Mompó, de los hermanos Aracil, Campos, Aragónés, Bru, Sané, López, Martínez, etc., y los extranjeros Weber y Jim Terry, que con otros completarán el número de veinte boxeadores que habrá de desfilan por el ring.

NATACION

Concurso de Invierno

Mañana domingo, a las once, tendrán efecto en la playa del Club Natación Atlético (Baños Orientales), las últimas pruebas del III Concurso de Invierno de Natación y Atletismo. Este concurso, organizado por el Atlético, que por las condiciones en que se disputa cada año pone a prueba las facultades físicas de los que en él participan, pues sabido es que las pruebas de natación se celebran en el mar, a pesar de la baja temperatura del agua en invierno, ha conseguido este año un éxito mayor que en anteriores, debido a la cooperación de los valiosos elementos con que cuenta el Club Natación Arenys, los cuales han obtenido una muy excelente clasificación en su lucha con los abnegados defensores del Atlético. Las ventajas que este concurso reporta a los nadadores, han quedado evidenciadas por los tiempos espléndidos que en algunas pruebas de natación se han realizado. Las últimas pruebas serán: Lanzamiento del peso a la alemana. 50 metros natación estilo libre.

—Reparación Magnetos y Acumuladores especialidad de

TALLERES A. G. A.

Los más económicos y mejor montados. Bruch, 96 Tel. 423 S. P.

HOCKEY

Campeonato de segundos equipos

Mañana, en el campo del University se jugará el partido correspondiente al campeonato entre el University A y el University B.

El Polo a París

El R. P. J. C. ha desplazado su primer equipo en dirección a París, donde deberá enfrentarse con el Racing Club, siendo esperadas con gran interés por los aficionados franceses las exhibiciones que debe efectuar en dicha capital el gran equipo catalán.

Partidos amistosos

Mañana, en el campo del Galeno, y a las 11 jugarán el primer equipo del Barcelona y el del propietario del campo. El lunes, en el campo «Sol de Baix», del F. C. Barcelona, se efectuará un partido entre el Barcelona C y el segundo equipo del Galeno. Dado lo igualadas que están las fuerzas es de esperar que resultará un partido en extremo disputado.

Tarrasa - Galeno

Para el próximo lunes, a las diez, en el campo del Tarrasa se ha anunciado un partido entre el titular y el primer once del Galeno H. C. No cabe duda que después de las brillantes exhibiciones que han hecho últimamente ambos equipos, los aficionados de la vecina ciudad podrán presenciar un excelente y disputado partido.

PEDESTRISMO

Vuelta a Barcelona para Juniors

La carrera Vuelta a Barcelona para juniors, se efectuará el día primero de mayo, a las 10 de la mañana, con salida y llegada en la calle Parlamento. Los atletas tendrán que presentarse una hora antes de la salida en el local social de la A. E. Tagamanent, Ronda San Pablo, 77.

Además de los premios anunciados, los organizadores han recibido nuevos donativos de los señores Vilardell, Cortés y Comajuncosa. Siguen recibiendo las inscripciones en el local social de la entidad organizadora y en el de la Federación Catalana de Atletismo, General Arlegui, 1.

Una carrera montaña a través

Llévanse muy adelantados los trabajos de organización de la carrera montaña a través que prepara la Agrupación Excursionista La Punxa para el día 24 del actual, con motivo de su cuarto aniversario, habiendo comenzado en su domicilio social, Mercaders, 27, pral., la inscripción en la cual figuran inscritos destacadísimas figuras de esta clase de deporte. En vista del éxito que promete tener esta carrera, la ponencia encargada de la misma, está estudiando el modo de atender a numerosas peticiones de particulares, para que se deje sin efecto el artículo tercero del reglamento de la carrera, declarando libre la inscripción. Para que los corredores puedan conocer bien el circuito sobre el que se correrá esta carrera el comité organizador invita a todos cuantos quieran conocer el trazado del mismo, se sirvan estar en la estación de la Floresta, el domingo, a las 8'30 de la mañana.

AJEDREZ

Mañana, a las once de la mañana, tendrá lugar en el Círculo Católico de Gracia una sesión de simultáneas a veinte tableros, que dará el conocido y notable ajedrecista del Orfeo Gracienc señor Bonilla.

BASE - BALL

Esta tarde, a las cuatro, tendrá efecto un match de base-ball en el terreno del F. C. Artiguense, entre el equipo norteamericano del «Isherwood», formado por marinos del destructor del mismo nombre y una selección de los clubs Barcelona, Catalá, Kiowa y América.

EXCURSIONISMO

La Agrupación Ciclista Montjuich efectuará mañana domingo una excursión a Alella.

El Fomento Excursionista de Barcelona efectuará mañana una excursión a Las Guilleries, por Vich, Sant Pere de Casseres, San, Taveret, Rupit, Santuari de la Salut, El Far, Sant Martí Sacalm, Amer y Gerona. Salida por la estación de Francia a las seis del día 17.

LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA

Los grupos de exploradores que forman las distintas categorías de la tropa de Barcelona distribuidos saldrán para sus prácticas en la siguiente forma: Grupos de aspirantes (lobatos) reunión a las ocho menos cuarto en avenida Alfonso XIII y Lauria, para oír misa y dirigirse después a su campamento, donde darán principio a las pruebas de fin de curso, con un concurso por patrullas, otorgándose premios a los que obtengan mayor puntuación en el programa a ejecutar. También se celebrarán exámenes de segunda y tercera estrella de los que hayan de pasar a exploradores en la próxima fiesta del patrón. Grupos de primera categoría, reunión a las ocho, en avenida Alfonso XIII-Lauria para dirigirse a la Fuente de la Mina. Grupos de segunda categoría, reunión a las siete y media en avenida Alfonso XIII-paseo de Gracia, para dirigirse a su campamento. Grupos de tercera categoría, reunión a las 6 y media en Diputación-Urgel para dirigirse al campamento de Los Marrados, donde pernoctarán para dedicarse a prácticas de campamento. Grupos de cuarta categoría, reunión a las 6 y media en avenida Alfonso XIII-Rambla de Cataluña, para dirigirse al albergue Boden-Povell donde pasarán domingo y lunes.

Vida religiosa

MES DE ABRIL

Dedicado a los Dolores de la Virgen

SANTOS DE HOY.—Santos Toribio de Liébana, obispo de Astorga, confesor; Lambert, Marcial, Urbano, Félix, Ceciliano, Primitivo, y cuatro Saturninos, mártires en Zaragoza.—Santas Engracia y Julia, mártires.—Ayuno—Ordene.

SANTOS DE MAÑANA.—Pascua de Resurrección.—Santos Aniceto, papa y mártir; Elías, presbítero, y los monjes Pablo e Isidoro, mártires en Córdoba; Fortunato, mártir; Esteban, abad Cisterciense; Roberto, abad y confesor.—Beata María Ana de Jesús, virgen y mercedaria.—I. P. B.

CUARENTA HORAS.—Hoy en la iglesia parroquial de San Jaime, a cargo de la Cofradía de la Guardia y Oración. Desde hoy hasta el día 22 se descubrirá S. D. M. a las seis y media de la mañana y se reservará a las ocho de la noche, y desde el 23 al 26, ambos inclusive, la exposición será desde las nueve y media de la mañana a las ocho de la noche.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita a Nuestra Señora del Carmen, en su iglesia, en Santa Ana o en Santa María del Mar. Mañana a Nuestra Señora de los Desamparados, en el Pino, o a la Divina Pastora, en su iglesia.

COMUNION REPARADORA.—Hoy en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Merced.

Mañana en la iglesia parroquial de Santa Ana.

VELA EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO.—Hoy turno de la Virgen del Carmen.

Mañana turno de Santa Gertrudis y Santa Brígida.

ADORACION NOCTURNA.—Hoy turno de San Miguel Arcángel, en la iglesia del Rosario, de PP. Dominicos.

Mañana turno de la Sagrada Familia, en la misma iglesia.

SANTO DEL DIA
SANTA ENGRACIA, virgen y mártir.—Hija de noble caballero y señor muy principal de Portugal, dirigiase al Rosellón para despojarse con un duque o capitán de la frontera de Francia, acompañada de dieciocho caballeros parientes y familiares suyos. De paso en Zaragoza, enteróse la ilustre virgen y fervosísima cristiana de la inicua persecución que contra los fieles había decretado el tirano representante de los emperadores romanos. Llena de celo presentóse ante él y le reprendió severamente tanta maldad. Alónito el tirano ante el valor de la doncella, no sabía qué partido tomar; mas luego venció su nativa barbarie y mandó prender y azotar a la joven y a los dieciocho caballeros. Para atemorizar a los cristianos ordenó arrastrar por las calles a Engracia, atada a la cola de un caballo; despedazar después sus virginales carnes con uñas de hierro, dislocar sus miembros, cortar el pecho izquierdo, y cuando su cuerpo era una llaga, mandó cubrirlo con vestiduras, para hacer su tormento más prolongado. Sin quejas ni desmayos continuó Engracia confesando a Cristo, por lo que el tirano ordenó le clavasen un clavo en la frente, en cuyo tormento acabó de recibir la palma del martirio el año 303. Aquel mismo día fueron degollados los dieciocho caballeros, conservándose todas las reliquias con gran veneración en la cripta de la iglesia edificada en honor de esta Santa en Zaragoza.—(Del «Año Cristiano», publicado con las debidas licencias.)

SOLEMNIDADES DE SEMANA SANTA

EN LA CATEDRAL

Los barceloneses de arraigadas creencias religiosas, igual que todos los pueblos de la Cristiandad, han conmemorado dignamente los días Santos de la Pasión y Muerte de Jesús y de la institución del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Como siempre, por tradición y por deber cristiano, el pueblo fiel ha acudido a las iglesias para saturar su espíritu con la emoción de las ceremonias litúrgicas que representan la tragedia más grande que han vis-

to los siglos para la redención del género humano.

En la catedral batifica los cultos empezaron el Jueves Santo con el rezo de Horas Menores. A las ocho y media de la mañana llegó al primer templo diocesano el señor obispo, doctor Miralles Sbert, quien, revestido de pontifical, celebró los divinos oficios, asistiéndole los canónigos doctores Moreno, Villarrubias y Parés, dignidades de arcidiacono, chantre y maestra-cuela, y de ministros los reverendos capitanes doctores Vilaseca y Ribó, y el maestro de ceremonias reverendo Daniel Salvadó.

Durante la celebración, el señor obispo verificó la consagración de los santos óleos de esta diócesis y de la de Vich.

Esta consagración es una de las más augustas ceremonias de la Iglesia, pues los óleos consagrados sirven para los sacramentos de la Extremaunción, Bautismo, Orden, Confirmación y octos actos sagrados.

Terminada esta ceremonia, el señor obispo dió la comunión al Cabildo y clero catedral y seminaristas, al gobernador civil, señor Milans del Bosch, y a la representación del Ayuntamiento, formada por la señorita López de Sagredo y los concejales señores Maese, Bonet del Río, Casals Torres, Martín, Dalmases, Casanova, Vives, Lacambra, Framis, marqués de Zembrano, Tintoré, Janer, Gay de Montellá, Jover, Torrens, Mariné, Martí Ventosa, Fournier, de Ros, Damiáns y del Río, que actuaba de alcalde.

La capilla de música, con su peculiar maestría, cantó el «Kyrie» y «Gloria», de Tebalclini: el «Credo Sanctus», «Agnus Dei» y el motete «Adore adorare», de Sancho Marraco.

Terminada la misa mayor, se organizó la procesión para colocar el Señor en el Monumento.

Abrió la marcha un piquete de la guardia municipal de gran gala, seguían los seminaristas, clero parroquial y catedralicio, el Cabildo y el prelado celebrante, con capa pluvial y con el Sacramento, bajo palio, siendo portantes los señores concejales, como antiguamente lo hacían nuestros honorables «concejaleros». Cerraba la brillante comitiva el gobernador, quien llevaba a su derecho al alcalde barón de Viver, y a la izquierda a don Rafael del Río. Seguía una sección de la guardia municipal y el oficial de ceremonial, señor Puigdomènech.

Con toda solemnidad, a las doce menos cuarto, fué colocada Su Divina Majestad en el Monumento, que estaba esplendente de luz, produciendo un magnífico efecto, lo mismo que todo el resto del templo lleno de fieles.

Finalizada tan solemne ceremonia, se retiraron el Ayuntamiento, los capitulares y el clero, para desayunarse, como es tradicional costumbre, en la sala capitular.

En la capilla del Corpus Christi del claustro se repartieron a los delegados de las parroquias los santos óleos consagrados por el obispo.

A primeras horas de la tarde, empezó la visita al Monumento, desfilando los individuos de todos los cuerpos de la guarnición y de la Marina.

A las cuatro volvieron a reanudarse las ceremonias, empezando por el rezo del sermón del Mandato por un padre redentorista.

Terminado el sermón, en el trascoro de la basílica se celebró el acto del Lavatorio a doce pobres.

Esta hermosa y humilde ceremonia, en memoria de que el Señor lavó los pies a los apóstoles, la verificó nuestro venerable obispo a doce ancianos del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, del paseo de San Juan.

Luego siguió el oficio de Tinieblas, cantando la capilla de música con la misma afinación y sentimiento las correspondientes «Lamentaciones», de Pujol (siglo XVI); «Benedictus» (anónimo), y «Miserere», de Pujol.

Como de costumbre, a las diez de la mañana, y en su capilla, empezó la adoración por los devotos de la milagrosa imagen del Santo Cristo de Lepanto, siguiendo hasta las nueve de la noche sin interrupción, y sin que hubiera que registrarse ningún incidente gracias a las disposiciones del canónigo obrero doctor Villarrubias y el personal adscrito a sus órdenes.

El altar del Santo Cristo estaba espléndidamente iluminado, debido al gran número de velas ofrecidas por sus fervorosos devotos.

riendo un aullido de dolor y de rabia, y en el mismo instante Tarzán se precipitó contra su costado izquierdo con el cuchillo de piedra, y le asió repetidos golpes debajo del brazuelo.

Una de las manos de Tarzán empuñaba la espesa melena del búfalo, y cuando éste apretó a correr enloquecido por el cañaver, arrastró consigo al hombre y el arma que le arrebató la vida. Entre tanto Sheeta se aferraba tenazmente a su presa por el cuello y el lomo, y clavaba los dientes cuanto podía, en su esfuerzo por llegar a la espina dorsal.

Por espacio de unos cuantos centenares de metros el enfurecido búfalo arrastró a sus dos terribles antagonistas, hasta que, por fin, la hoja de piedra encontró su corazón, y entonces, con un postrer resuello que sonó casi como un grito, se desplomó de cabeza al suelo. Después Tarzán y Sheeta comieron hasta hartarse.

Terminada la comida, los dos se acurrucaron juntos en un bosquecillo, el blanco apoyando la negra cabellera sobre el lustroso costado del felino. Poco después del alba se despertaron y volvieron a comer, tras lo cual se volvieron a la playa para que Tarzán pudiera conducir hasta la presa al resto de la cuadrilla.

Terminada la comida, los animales se tumbaron a dormir, y Tarzán y Mugambi se echaron en busca del río Ugambi. Apenas habían avanzado un centenar de metros cuando dieron de súbito con un ancho río, que el negro reconoció al instante como aquel del cual él y sus guerreros habían desembarcado en el mar en su malhadada expedición.

Bajaron los dos, siguiendo el sentido de la corriente, hasta el océano, y vieron que el río desembocaba en una bahía a menos de una milla de distancia del lugar en que había volcado la piragua la noche antes.

Tarzán se sintió entusiasmado por el descubrimiento, porque sabía que en las inmediaciones de la ancha vía de agua encontraría indígenas y no dudaba que algunos de ellos le podrían dar noticias de Rokof y del niño; porque tenía la seguridad de que el ruso se desembarcaría de la criatura lo antes posible, una vez que se había quitado de encima a Tarzán.

Este y Mugambi se dedicaron después a enderezar y varar la canoa, aunque era hazaña por demás difícil en vista de la resaca que continuamente azotaba la playa; mas al fin lo consiguieron, y poco después remaron a lo largo de la costa en dirección a la desembocadura del Ugambi. Allí les costó extraordinario trabajo entrar contra la corriente y la marea combinadas; pero aprovechando los remansos próximos a la orilla llegaron al obscurecer a un punto situado casi enfrente de aquel en que habían dejado dormir a la cuadrilla de fieras.

Después de atar la piragua a una rama saliente, los dos se metieron en la selva, y pronto llegaron a toparse con algunos de los monos, que estaban comiendo frutos poco más allá de las cañas en que habían matado al búfalo. A Sheeta no se la veía por ninguna parte, ni volvió aquella noche,

de suerte que Tarzán llegó a figurarse que se había alejado en busca de animales de su propia especie.

A la mañana siguiente, muy temprano, Tarzán condujo a sus monos hasta el río, dando, mientras andaba, una serie de estridentes gritos. De pronto, muy lejos se oyó otro sonido débil que respondía, y media hora más tarde el flexible cuerpo de Sheeta apareció a la vista en el lugar en que otros de la cuadrilla se estaban metiendo vivamente en la canoa.

El enorme felino, con el lomo arqueado y roncando como un gatito satisfecho, se frotó los costados contra Tarzán, y a una palabra de éste saltó ligeramente a ocupar su sitio del día antes en la embarcación.

Cuando todos estaban colocados se descubrió que faltaban dos de los antropoides de Akut, y aunque tanto éste como Tarzán los estuvieron llamando sin cesar por espacio de casi una hora, no recibieron respuesta, y finalmente la piragua se alejó sin ellos. Como daba la casualidad de que los dos que faltaban eran los que habían demostrado menos deseos de acompañar a la expedición desde la isla, y los que más habían padecido durante el viaje, Tarzán tuvo la seguridad de que se habían escapado de intento antes que volver a entrar en la canoa.

Cuando la expedición se decidió a atracar a la orilla poco después del mediodía, en busca de alimento, un salvaje esbelto y desnudo los estuvo contemplando un momento detrás de la densa pantalla de verdura que orillaba la margen del río, y luego se desvaneció agua arriba antes que ninguno de la embarcación lo descubriera.

Como un ciervo corrió a saltos por el estrecho sendero, hasta que al fin, lleno de excitación por las nuevas que llevaba, entró en una aldea indígena, situada unas millas más arriba del punto en que se habían detenido a cazar Tarzán y su cuadrilla.

—Viene otro hombre blanco—gritó dirigiéndose al jefe que estaba en cuclillas ante la entrada de su choza circular.—Otro hombre blanco, y con él muchos guerreros. Vienen en una gran piragua de guerra, para matar y robar como hizo el de la barba negra que acaba de abandonarnos.

Kaviri se puso en pie de un salto. Muy recientemente había probado la medicina del hombre blanco, y su salvaje corazón estaba lleno de odio y de amargura. Un momento después el retumbo de los tambores de guerra llenó la aldea, llamando a los cazadores del bosque y a los agricultores del campo.

Echaron al agua siete canoas de combate y los tripulantes con guerreros pintarrajados y adornados con plumas. Alzaban lanzas de los rudos buques, mientras se deslizaban silenciosamente por las aguas, impulsados por gigantescos músculos que se hinchaban bajo relucientes pieles de color de ébano.

Ya no tocaban los tambores, ni hacían sonar los cuernos indígenas, porque Kaviri era un astuto guerrero y se había propuesto no correr riesgos si podía evitarlos. Sin ruido se

deslizaría con sus siete piraguas por la corriente abajo hasta llegar a la única embarcación del hombre blanco, y antes que los fusiles de éste pudieran infligir mucho daño a su gente, habría dominado él al enemigo por la fuerza del número.

La canoa en que iba Kaviri navegaba delante de las otras a corta distancia, y al dar una vuelta súbita en un meandro del río, donde la rápida corriente la hizo avanzar muy de prisa, encontró de manos a boca con la cosa que Kaviri buscaba.

Tan cerca estaban una de otra las dos embarcaciones, que el negro no tuvo ocasión más que de observar la cara blanca en la proa de la contraria antes que las dos se tocaran; y en seguida los hombres de Kaviri se levantaron, gritando como demonios enfurecidos y agrimiendo sus largas lanzas contra los ocupantes de la otra piragua.

Pero un momento más tarde, cuando Kaviri pudo darse cuenta de la clase de tripulantes que contenía el esquife de su blanco enemigo, habría dado todas las cuentas y la quincalla que tenía en su aldea por estar a salvo en el interior de ésta. Apenas se habían abordado las dos canoas cuando los temibles monos de Akut se levantaron, gruñendo y ladrando, desde el fondo de la suya, y con los largos y peludos brazos extendidos, agarraron las amenazadoras lanzas y las arrebataron de manos de los guerreros de Kaviri.

Los negros estaban sobrecogidos de terror, pero no tenían más remedio que luchar. Llegaron en seguida las otras piraguas hasta las dos que combatían. Sus ocupantes tenían ansiedad por tomar parte en la batalla, porque pensaban que sus enemigos eran hombres blancos, acompañados de indígenas que los guiaban.

Se congregaron en torno de la piragua de Tarzán; pero cuando vieron la naturaleza de sus enemigos, todas menos una volvieron la proa y se alejaron rápidamente río arriba. La que no huyó había llegado demasiado cerca de la embarcación de Tarzán antes que sus tripulantes comprendieran que sus compañeros tenían que habérselas con demonios en vez de hombres. Cuando la piragua abordó a la suya, Tarzán dijo en voz baja unas palabras a Sheeta y a Akut, de manera que antes que los guerreros agresores pudieran retirarse, cayó sobre ellos lanzando un fuerte aullido, que helaba la sangre, una descomunal pantera, en tanto que por el otro extremo de la canoa saltaba un enorme mono antropoide.

En uno de los extremos el felino ocasionó terrible estrago con las poderosas garras y con los largos y agudos colmillos, en tanto que Akut por el otro hundía sus amarillos dientes en la garganta de los que se ponían a su alcance, y lanzaba a los aterrados negros por la borda mientras se abría paso hacia el centro de la piragua.

Kaviri estaba tan ocupado con los demonios que habían entrado en su propia embarcación, que no podía prestar el menor auxilio a los guerreros de la otra. Un demonio blanco gigantesco le había arrancado la lanza de la mano lo mismo que si él, el robusto Kaviri, hubiera sido un niño de tela.